

Editorial

Reanudamos...

Luego del regreso de nuestro boletín en septiembre de 2021, volvimos a una larga pausa porque las actividades masivas mermaron, algo que retomamos con la Asamblea - Encuentro de 2022 a la que siguió la actividad de Octavitas de este año 2023. Ya eso-- y la prevista Actividad de Verano 2023--ameritaban un nuevo número del boletín y otros más por venir.

Por todo eso, publicamos este número como el #1 del año 6, correspondiente al 2023 y tiramos al olvido el 2022, como hicimos con el 2020, como otro año que no se publicó número alguno. Sin embargo, para el récord histórico, aquí reseñamos esas actividades del 2022 que no se habían reseñado.

Así que, esta vez, no decimos "estamos de vuelta" sino **reanudamos** porque esta vez los pronósticos son de continuidad con las actividades a las cuales estamos acostumbrados.

2022 2023

Familia Mori Internacional celebra Asamblea - Encuentro # 28

Familia Mori Internacional reinició con este Encuentro # 28 sus actividades luego de 3 años sin encuentros ni celebraciones debido a las restricciones por la pandemia del Covid y los eventos telúricos del 2020.

Se celebró el 4 de septiembre de 2022 en el Club de Leones de Yauco, P.R. Fue dedicada a honrar la memoria de dos de nuestras fundadoras, madre e hija, Arcángela Pietri Mori y Arcángela Milán Pietri, fallecidas un mismo día del año 2021 y se llevó a cabo un acto de recordación de sus memorias.

En esta Asamblea también se celebró una elección de la nueva Junta de Directores, Nadia Mori Rivera, tataranieta chozna del Patriarca, presentó su proyecto artesanal **Amori Textil**, se celebró la tradicional **fratellanza** y no faltó el almuerzo compartido, ni el baile ni la siempre esperada rifa y hasta un cumpleaños.

Al lado: Guindola que presidió el acto.



A la derecha, hijos y hermanos de las 2 fundadoras cuya memoria se honró y presentación de **Amoritextil**. Para más fotos y video, acceda a <https://www.familia-mori-internacional.com>.

La Junta Directiva informa...

La Junta Directiva continuó reuniéndose, aunque más esporádicamente, a partir de la pandemia por el Covid-19. Esto ha sido así a pesar de que no se han podido organizar todas las actividades que se llevan a cabo tradicionalmente a través del año.

Damos cuenta aquí de las reuniones llevadas a cabo por La Junta Directiva desde el último número publicado hasta la publicación de este boletín. Como podrán notar, casi siempre nos acompañan otros miembros de Familia Mori.

*** Reunión ordinaria - 7 de noviembre de 2021 - Gazebo de Luchetti**



*** Reunión - almuerzo de la Junta - 4 de diciembre de 2021 - Hogar de Eva Mori en Moca**

*** Reunión ordinaria - 12 de febrero de 2022 - Hogar de Eneida y Lito en Luchetti, Yauco, P.R.**

*** Reunión ordinaria - 13 de marzo de 2022 - Hogar de Nancy Pacheco Mori, El Naranjo, Yauco (Aquí se celebró hasta un cumpleaños.)**



*** Reunión ordinaria - 15 de mayo de 2022 - Luchetti, Yauco.**



Continúa en la pag. 2

Actividad de Verano

Será el 23 de julio de 2023, desde las 10:00 am, en el Centro Comunal Costa Azul de Yauco.

Julio
23

Pendientes a la invitación * PRONTO *****

Celebración de Octavitas 2023

Este año Familia Mori Internacional continuó con su tradición de celebrar la Navidad con una actividad de octavitas el domingo 15 de enero de 2023 en el Club de Leones de Yauco.

Como todos los años, celebramos la Navidad algo tardíamente pero el con almuerzo típico de la ocasión, la música, la rifa y la algarabía que caracteriza al grupo. Aquí dejamos constancia gráfica de la celebración. Para más fotos, acceda a <https://www.familia-mori-internacional.com>.



La Junta Directiva informa... (continuación)

- * Reunión ordinaria - 26 de junio de 2022 - Hogar de Eneida y Lito en Luchetti, Yauco, P.R.
- * Reunión ordinaria - 7 de agosto de 2022 - Hogar de Eva Mori en Moca.



- * Reunión ordinaria - 27 de noviembre de 2022 - Hogar de Nancy Pacheco Mori, El Naranjo, Yauco



- * Reunión - almuerzo de la Junta - 18 de diciembre de 2022 - Rest. El Paladar, Yauco



- * Reunión ordinaria - 12 de febrero de 2023 - Hogar de Eneida y Lito en Luchetti, Yauco, P.R.



En esta reunión, Carmen María Pacheco González, tataranieta chozna del Patriarca, fue nombrada para ocupar un puesto de vocal vacante. El Presidente la orientó e hizo referencia al Reglamento que dispone que la Junta puede designar miembros para llenar vacantes y dicha designación deberá ser ratificada por la Asamblea. La Asamblea podrá abrir nominaciones en la reunión anual. Le entregó copia del Reglamento.

- * Reunión ordinaria - 12 de marzo de 2023 - Hogar de Nancy Pacheco Mori, El Naranjo, Yauco



- * Reunión ordinaria - 2 de abril de 2023 - Hogar de Nancy Pacheco Mori, El Naranjo, Yauco

- * Reunión ordinaria - 7 de mayo de 2023 - Hogar de Eneida y Lito en Luchetti, Yauco, P.R.

In memoriam

Miembros de nuestra familia que han partido de este mundo terrenal recientemente. Nuestras condolencias.



Maritza Mori Feliciano, bisnieta del Patriarca.



Ivanis Mori Feliciano, bisnieta del Patriarca y hermano de Maritza; ambos fallecieron este año con semanas de diferencia.



Abraham Pacheco Mori, tataranieta del Patriarca.



Julia Pietri Mori, bisnieta del Patriarca.



Rosanna Pietri Mori, bisnieta del Patriarca.

El Rincón Histórico: *Historia de un largo noviazgo y su larga espera para la boda*

por Bienvenido Caraballo Mori

Sarito Mori (n. 1913) y Alejandro (Cielo) Mori (n. 1911) eran primos segundos. Ella fue la menor de siete hermanos y hermanas. Aunque todos le decían Sarito, según el acta matrimonial, su nombre fue María del Rosario Mori Martínez. Ella era nieta del Patriarca Mori-Romani (1815-1894) y de María del Carmen Román Galarza (1844-1916). Abuela Carmen era más joven que abuelo Ignacio, decía la nieta Sarito. Su padre era hijo del Patriarca y se llamó Andrés Mori Román (n.1876). La madre fue Juanita Martínez Feliciano (n. 1891), ambos nacidos en Aguas Blancas. Cuando formaron su matrimonio, Juanita sólo tenía quince (15) años de edad.



Sarito Mori Martínez muy joven aún, acompañada de sus padres.

Por su parte, el novio, que también era su primo segundo, se llamó Alejandro Mori Caraballo pero todos le apodaban Cielo Mori. Fue hijo único. Su padre fue Juan Inés Mori Caraballo (n. 1890) y su madre Flora Caraballo Feliciano. Este matrimonio tenía una finca y parte de la misma fue expropiada en para dar paso a la construcción, en el año 1952, de la represa Luchetti, localizada en los barrios El Naranjo - Vegas.

El barrio Vegas es uno de los más pequeños de Yauco, pero cobró mucha importancia después que se construyó esta represa. Entre el 1946 al 1966, se construyeron siete (7) embalses en Puerto Rico conjuntamente por el Gobierno y la empresa privada, que tenía el monopolio de la producción electricidad en Puerto Rico. Estos siete embalses tenían como principal objetivo la producción de energía pero también para usarse como abasto público y para usos agrícolas. Mediante una tubería que recorre bastantes kilómetros, la represa Luchetti también suplía agua al Valle de Lajas para las actividades agrícolas de la región.

Como dato histórico, desde el 1856 estaba planificada la construcción de la infraestructura moderna en nuestro país incluyendo la Carretera Central que atravesaría a Puerto Rico desde la



Represa Luchetti.

Capital de nuestro país en San Juan hasta Mayaguez. Antes de la década del diez, Yauco tenía los puertos de Guayanilla y el de Guánica. Esa infraestructura ayudaría a conectar la ruta de los puertos del sur-oeste, incluyendo el de Ponce. Esas construcciones tardaron más de un siglo para poder desarrollarse.

Resulta curioso, el dato sobre la Carretera Central ya que uno de los trabajos que llegó a ejercer Cielo Mori cuando era un joven fue el de Caminero en la carretera que cruza los barrios yaucanos desde Caimito, pasando por Diego Hernández y Duey hasta llegar a la zona cafetalera de Aguas Blancas, Río Prieto y otros barrios. Esta fue la ruta yaucana por donde transitó por primera vez nuestro Patriarca Mori Romani para llegar a nuestro barrio y a su finca de café que compró en la década del sesenta del Siglo 19. Con sus animales de carga él bajaba de madrugada para el pueblo a vender las cosechas que producía su finca de Aguas Blancas. Recorría bastantes leguas. Entonces la ruta se conocía como el "Camino que lleva a Lares", según lo describen los censos históricos, cuando mencionaban la Finca Mejía. Esta es actualmente la carretera 372.

El joven novio se había enamorado de su prima Sarito cuando ambos eran jovencitos. Cielo Mori fue bisnieto del Patriarca Mori-Romani y Petrona Romani. A Puerto Rico y otras islas del Caribe llegaron familias

con el apellido Romani, según el listado de corsos inmigrantes con ciudadanía francesa en el siglo 19. Los Romani se ubicaron en el sur-oeste de nuestro país. El abuelo del enamorado primo fue Eusebio Mori Romani (1856-1921). Eusebio había nacido durante la breve estadía en Mayaguez del Patriarca Mori-Romani, quien había llegado a Puerto Rico en el 1854. Eusebio fue el primer Mori puertorriqueño. En dicho pueblo también le nacieron otros dos hijos al Patriarca Mori, cuando se casó por segunda vez en Mayaguez. Petrona había muerto poco después del 1856. Esto ocurrió antes de venir a vivir a Yauco a principios de los años sesenta del Siglo 19. Los tres hijos del Patriarca fueron traídos a Yauco, después de su segunda viudez en Mayaguez.

Los padres del novio fueron Juan Inés Mori Feliciano (n, 1890) y Flora Caraballo Feliciano. De ella no tenemos mucha información ni sabemos su edad, pero los relatos de Justa Mori (1889-1991), prima hermana de Sarito, eran que Flora era mayor que Juan Inés. Justa también fue prima segunda del padre de Cielo Mori.

Este futuro suegro de la novia también era nieto del Patriarca Mori y primo hermano de su futura nuera. Todavía a finales del pasado siglo descendientes Mori se casaban con otros Mori que descendían de algún hijo de nuestro Patriarca pero no se sabe si esa práctica aún continúa. Los Caraballo la han continuado y la han realizado con la familia Mori en Aguas Blancas.



En su foto, Sarito le escribió esta dedicatoria: "Cielo, guárdala como un recuerdo de tu Sara." Cielo le entregó esta foto con la siguiente dedicatoria: "A Sarito de tu fiel amor" 1942.

Fue un largo noviazgo el de estos dos jóvenes descendientes corsos Mori. Debido a una condición de salud de la novia, que la mantenía hospitalizada en el hospicio católico durante largos períodos, la boda se iba posponiendo. Las monjitas cuidaban a Sarito en el Hospital de la Caridad que había en el pueblo con remedios de aquella época que no curaba su mal. Es muy posible que en esos períodos críticos, alguna monjita la sacara a pasear y, producto de esas salidas, Sarito aprovechaba y se tomaba retratos de los que se hacían antes y se los dedicaba a su amado novio. En una de las fotos, ella le escribió la siguiente dedicatoria "para mi amor eterno de tu amor de siempre". Tal vez en esta dedicatoria la novia le animara a mantener viva la esperanza de cumplir el mutuo compromiso contraído desde años antes. Según los relatos de la familia Mori, Sarito fue una joven delicada de salud. El noviazgo con su primo rondó los diecisiete años. Ella aún era una adolescente cuando su primo le declaró su amor y Sarito le correspondió. Cielo Mori también se comprometió a amarla y esperar que tuviera una mejoría en su salud.



Sarito y Cielo más tarde en sus vidas.

Siendo Sarito la hija más pequeña y enfermiza del hogar, sus padres la cuidaban mucho. Su novio supo esperar y valió la pena su larga espera para unirse en tan esperado matrimonio por ambas familias. Narraban sus primas hermanas, las largas y seguidas caminatas del novio desde su hogar en el barrio Vegas rompiendo montes, llanos, quebradas y jaldas en las veredas y caminos de los barrios del Naranjo y Aguas Blancas para ir al hogar de su novia y ver a su delicada amada que no parecía mejorar.

Cuando él la visitaba vestía con elegancia y aún luego de casados seguía vistiendo así. Usaba camisas blancas bien planchadas y almidonadas con ligas elásticas

en camisa manga larga, pantalón negro, zapatos negros limpios y brillosos. No podía faltar el clásico sombrero blanco que lo distinguía, así como un reloj con leontina y una sortija con un brillante.

Aún hoy los parientes de las nuevas generaciones que conocieron esta historia de amor relatadas por los mayores que conocieron esta pareja de enamorados, se preguntaban: ¿cómo era posible que el novio llegara hasta el hogar de su novia con su ropa sin una arruga, sin sudor en el rostro y los zapatos brillando de limpio aunque el día antes hubiera llovido? Era como si caminara por el aire. Su camisa almidonada parecía recién planchada.

El secreto de esto era, decía un sobrino de la suegra de Cielo Mori, que “el novio tal vez se cambiaba de ropa y zapatos tan pronto él entraba a la inmensa y espesa estepa verde que había en las fincas de café. Cuando bajaba por el camino de la cuesta de Cornelio del Naranjo, éste llegaba a la Quebrada Grande de Aguas Blancas, tal vez se bañaba en el Charco de Cecilio o en el Charco Las Curías de esta quebrada si tomaba el camino de la finca de Doña Vivita. Ese camino llegaba a la Quebrada Grande y salía al Llano de Mori, allí se cambiaría de ropa. A lo mejor caminaba sólo en ropa interior ya que los montes lo protegían de los curiosos” comentaba por lo bajo este pariente Martínez y sobrino político de Cielo Mori.

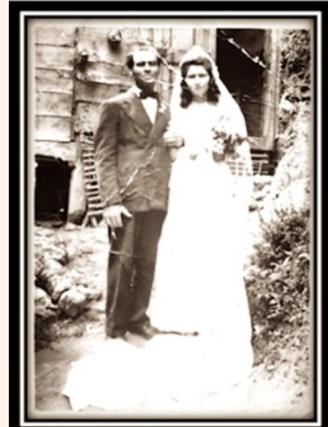


Foto de la boda de Sarito y Cielo y el Certificado de Matrimonio.

Otra de sus primas relataba que “cuando el novio llegaba al hogar de su amada novia, la visita a su enamorada era custodiada por su tío Andriás y la tía Juanita. La prima narraba que Tío se sentaba en el balcón, en su banqueta que ya estaba pulida de lo vieja que era y tía se sentaba en un banco que había junto a un seto de la sala al lado de los novios, tal vez tejiendo o bordando pero sin perder de vista a su enfermiza hija ni a su enamorado sobrino.”

Evidentemente a Cielo Mori le sobraba la paciencia y parecía un diplomático escucharlo hablar. Aún de viejo mantuvo ese atributo aunque algún interlocutor no entendiera lo que él decía. Cuando hablaba en público, se tomaba algunas licencias en su vocabulario rebuscado como lo hacían los personajes de alguna novela de aquella época. Hasta en la radio yaucana se escuchó su proselitismo cuando intentó obtener en una primaria el favor de los votantes partidistas.

Mientras tanto, Sarito ya muy vieja continuaba contando relatos de gente de este mundo y de aparecidos en las noches cuando uno la visitaba. Era muy creativa en el cuento que nos contara. Siempre asociaba la llegada de alguna persona a su hogar con la visita de alguna mariposa nocturna la noche anterior y dependiendo del color de ésta podía predecir si eran buenas o malas noticias las que le traían.

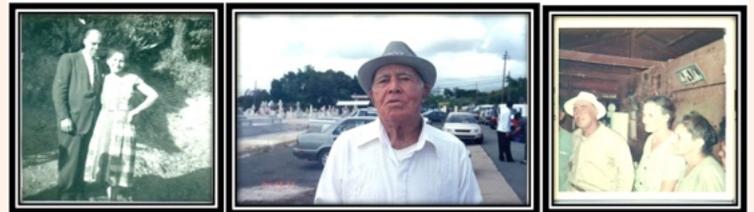
Ella recordaba cuando se casaron aquel sábado 17 de septiembre de 1949, sabía que su novio iba a cumplir con su promesa de matrimonio. Sarito ya tenía 36 años y él 38 años, cuando se casaron. La ceremonia fue en la iglesia del pueblo de Yauco a las 7:00 de la noche según certificó el Sacerdote que ofició en la iglesia católica del pueblo. Fueron testigos de esta boda, Ramón Cruz y Práxedes Caraballo. Ambos testigos vivían en la Calle 25 de julio de Yauco.

El matrimonio no tuvo hijos como lo hubiesen deseado. A Sarito no le faltaron sobrinos ya que tenía hermanas y hermanos. Ella fue madrina de muchos hijos de sus primos hermanos, de la familia Mori que le pedían la bendición cuando la visitaban en su hogar. Ella casi no salía. Muchos le llamaban tía y ella comentaba que eran sus sobrinos postizos. Sarito decía con su peculiar voz, a quien Dios no le da hijos no le faltan sobrinos. Eso sí, tenía muchos ahijados al igual que Cielo Mori.

Sarito era muy cuentista y le gustaba entretener a los visitantes con sus relatos. Era una lectora, tenía un colección de la histórica Revista Puerto Rico Ilustrado. Esta fue una importante publicación semanal durante el período del 6 de marzo de 1910 hasta el 27 de diciembre de 1952. En cada tablilla de los setos de la casa tenía revistas, hasta en la cocina al lado de la leña del fogón ya que no tenía más tablillas para acomodarla. Yo llegué a visitar ese hogar construido en los años cuarenta del pasado siglo 20 y mientras ella me colaba café, me contaba historias, tal vez inventadas la noche anterior.

No sólo era lectora de esa revista sino de libros que Cielo Mori llevaba al hogar, entre estos, del profesor y filósofo francés Alan Kardec sobre el tema del espiritismo. Leía la revista Selecciones que traía artículos de filosofía estoica, gnóstica, etc. También leían la Biblia. Sarito aprovechaba cuando tenía visitas para hablar un poco de estos temas. Fueron muchos los que salían confundidos de su hogar debido a que no eran conocedores de tales temas. Cielo Mori no se quedaba atrás y conversaba sobre la religión y otros temas, esto fue antes de tratar de incursionar en la política partidista. Hasta en la radio llegó a hacer proselitismo. Al final de la década del cincuenta él asistía a los cultos nocturnos en la capilla en Aguas Blancas de la Iglesia Evangélica Unida de Puerto Rico.

Aquella colección de fotografías, de la revista y otros libros fue abandonada ya que, cuando llegaron a viejos, ella y Cielo se enfermaron y tuvieron que mudarse al pueblo. Las dejaron en Aguas Blancas y allí se perdieron excepto los que se pudieron rescatar. Todas las fotos en blanco y negro aquí presentadas fueron rescatadas por un primo suyo que los entrevistó, luego que hubo un fuego en su casa. Después la acabó de destruir un huracán. La casa fue construida en los años cuarenta del pasado siglo. Otras fotos fueron localizadas en y fuera de Puerto Rico. La historia de amor de estos dos enamorados se podría narrar como una novela de amor y nos quedaríamos cortos. Al dorso de cada foto ambos suscribieron su compromiso de amor como testimonio de su larga espera.



Sarito y Cielo en edades más avanzadas.

Se podría decir que el amor que se tenían mitigaba el mal de su padecimiento. Ella nunca se recuperó de la enfermedad. Él fue su fiel amor y así se lo escribió Cielo Mori al reverso de una foto que le regaló cuando eran novios. Esto fue muchos años antes de la boda. La mencionada foto al igual que otras fue rescatada de la vieja casa de Aguas Blancas, cuando tuvieron que mudaron al pueblo debido a su enfermedad. Ambos ya habían envejecido y necesitaban del cuidado de alguien.

